

LA ERA DEL HOMBRE

Habiendo arado el cielo con guitarra
de vísceras y venas negras
Habiendo talado el mar de olas y pájaros sin espuma
Habiendo blandido el fuego en bosques y amazonías
Habiendo sembrado asfalto,
mutilado montañas de ácidos artificiales
y cables sin destino
Habiendo separado al hijo del padre, al hombre de la mujer
y al pobre del rico
Ahora despliego mis alas a un planeta de rocas duras y fritas.

Yo, el hombre, miro mi obra en silencio, perdido y clavado
Flotando adentro de un universo de opio.
Y miro lo que he hecho con la culpa del borracho.

Habiendo manipulado el compás
Habiendo mentido verdades y dogmas
Habiendo cantado flores y luces
Cierro mis ojos para encontrar algún oxígeno
y olvidar el mañana.

Y así y todo tengo esperanza, desnudo,
lo único que me queda.

Y vuelvo al camino
Y vuelvo a la pala
Y vuelvo al ciclo del río.
Para andar, para irrigar, para creer.

Oh vida, no somos más que una inconsciente máquina de esperanzas.